

MINERVA.

TEATROS.

COLISEO DE LA CRUZ.

*El Coriolano, ó el enemigo de su patria. — Tragedia
en tres actos.*

MONS PARTURIBAT.....

Sr. I. O. A.: pronto, pronto, desembaracese vmd. de las cien arrobas de polvo y otras tantas de papel de estraza, que deben tenerle sepultado allá en la mas honda cueva de su librero; y venga á departir conmigo acerca del presente estado de nuestra literatura, y juntos deshagamos endrigos y vestiglos; derribemos á los pigmeos entronizados, y levantemos á los gigantes abatidos; y sobre todos encumbremos y sublinemos á su Mecenas, maestro y maestro universal, el nunca bien alabado Floralbo Corintio, flor y nata de la pasada, presente y futura literatura, *pluma enérgica y sublime y genio singular*, aquel que tenia cien tragedias inéditas á qual mejores, y capaces de obscurecer al Sófocles de los griegos, y al Racine de los franceses.

¡Pero, quién es para mí Moliere, decia año el no menos sublime autor del *Chismoso*! ¿quién

VIII.

31

es para mí Racine, podrá decir ahora nuestro Floralbo Corintio?

¿Y qué son ellos comparados á tí?

Pues este señor que lo entiende y enseña con el precepto en su retórica, y con su exemplo en las, por nuestra mala suerte, inéditas tragedias suyas, y vmd. Sr. I. O. A. que no le vá en zaga; acudan al teatro de la Cruz á la representacion del Coriolano, y digan si mas estupenda tragedia han podido ver los siglos. ¡O Dios, y cuán asombrosos ingenios produce naturaleza! Dígoles á vmd. que por buenas que sean la *Amalia*, el *Cayo Marcio* (¡si por ventura será el presente!) la *Hormesinda* y otras del Sr. Floralbo, se darán por muy contentas con serlo tanto como esta.

Ahora verá vmd. amigo si sé alabar quando llega el caso, y si *mis exámenes son furiosos*: me parece que de esta hecha hemos de quedar amigos.

Al grano.... — Me tiene vmd. en mi luneta de patio, encaxonado entre un señor gordo y otro no muy flaco, conocido éste, y desconocido aquel: al son de una lamentable sinfonía se vá encogiendo el telon: aparecen Roma, su capitolio, templos, casas y murallas, y una fila de *arietes*, como otros tantos cañones de á 24 asestados contra ella: sale el Sr. Cayo Marcio Coriolano, y despues de informarnos de su nombre y prosapia, dice que escapó de Roma á uña de caballo porque le querian matar, que allá se ha dexado madre, muger é hijos, y que él puesto al frente de los volscos la vá á entrar á sangre y fuego y acabar con ella: viene otro de

los escapados que se llama Julio, si no me equivoco, pues en este tiempo mas suele oirse el toser de la gente, que el decir de los actores, y así Sr. I. O. A. no extrañe vmd. si algo se me quedase en el tintero. El Sr. Julio y el Sr. Marcio hablan largamente de sus cosas, y disponen sus medios de venganza, dando con esto tiempo á que salga á las tablas un romanito muy pulido y atusado, que dice es tribuno del pueblo, y todo trémulo, afligido y lloroso viene en nombre de Roma á pedir misericordia, que se acabe todo, y se echen pelitos á la mar.

En esto el Sr. gordo acertó á plantarme su pesado pie en un callo, que me hizo ver las estrellas; y al mismo compás me cogió entre sus espaldas y el durísimo respaldo de mi asiento, diciendo: este autor no lo entiende, me desazona este principio, y temo que me ha de dar mal rato: — mas desazonado estoy yo, y mas malo me le dá vmd. á mí. Pero ni por esas, antes bien el Sr. gordo clavados sus ojos en mis tres romanos, que relucian de puro oro, continuaba diciendo: no, no, estos no son los romanos de la historia: aquel feroz pueblo no se abatió en esos términos á nadie, ni sus tribunos se presentaron jamás con esa timidez y apocamiento. Es verdad que los cónsules y pontífices salieron á pedir la paz á Coriolano; pero con dignidad y nobleza.

Desagradóme á mi tambien la salida del gordo, y así sin hacerle caso seguí prestando atención á mi tragedia.

A poco vino allí un tal Tulo y habló al oído

al señor tribuno, sin que pudiese yo entender mas que entre los dos se iba fraguando alguna traicioncilla ; pero como de esto no se volvió á tratar en toda la tragedia , no sentí mucho el haberme quedado casi en ayunas de ello. Pero el Sr. Coriolano firme y mas firme en que se habia de vengar de Roma ; pues aunque vinieron muchos á hablarle sobre ello , nada lograron. Sin embargo quando ponía los ojos en su patria, que lo hacia bien amenudo , y veía su casa y se acordaba de su madre , muger y chiquillos, se le arrasaban los ojos en lágrimas, cosa que me parecia propia y natural , pues cada uno de por sí haría otro tanto. Mas el Sr. Tulo como no tenia en Roma cosa que le doliese y era como buen volsco , enemigo declarado de los romanos ; se irritó mucho de aquellas flaquezas de Coriolano , y aun empuñó la espada con animo de concluir la tragedia en el mismo punto de començarla. Pero Coriolano le reportó con una salida muy bonita, y fue decirle ; ¿tienes madre, muger é hijos?—

Sí señor, respondió mas sosegado el volsco.

Y los amas, añadió Coriolano.—

Y mucho, contextó Tulo ya mas blando. Vea vmd. aquí una idea muy natural , muy tierna y *muy sentimental*, salté yo. — Y tanto que no hay novelita francesa en que no se halle , me respondió el gordo , soltandome de la estrecha cárcel en que desde la anterior embestida me tenia cogido.

Pues como el Sr. Coriolano no hiciese caso de tanta honrada gente que en procesion acudian

á pedirle misericordia , dispusieron nueva y mas bonita rogativa , compuesta de su madre y demas matronas romanas : muy graciosas venian aquellas señoras , aunque algunas bien juveniles y doncelluelas me parecieron : traían sus ricos mantos de seda y sus mantellinas de punto , con sus blanquísimas camisetas con mucha lantejuela y relumbron. Pregunté al señor gordo , que pues todo se lo sabia , si en Roma allá en tiempo de Don Coriolano se usaban aquellas garambaynas ; á lo que no me dió mas respuesta que apretarme de nuevo el callo poniéndome una cara de vinagre. Cierto que aquel gordo me fue un muy molesto compañero.

La madre , que Veturia se llama , la emprendió de recio con el hijo , diciendole cosas capaces de ablandar las piedras ; pero en mí hizo un muy diferente efecto , pues muy bonicamente me fuí dexando caer sobre el anchuroso hombro del gordo , sirviendome de almohada para el dulce sueño que con tan largo y eloqüente coloquio me fue entrando : quando desperté hallé á los dos madre é hijo altercando aún : mi compañero el menos gordo , me dixo me habia perdido lo mejor de la tragedia , que Veturia habia dicho cosas maravillosas , muy patéticas , y que habian logrado aplauso ; asi debia de ser , pues otros que se durmieron quando yo , iban ya despertando y Coriolano decia que no sabia á qué inclinarse , si á su madre , ó á su venganza.

Acordéme entonces de aquel asno de las escuelas , el qual puesto entre dos pesebres de

cebada iguales en todo, se vé igualmente inclinado á uno y á otro, y así no teniendo la voluntad motivo de preferencia, en tanto que se decide llega el buen asno, ¡y cuán asno! á morir de hambre: mucho temo, me decia yo, que este Coriolano sea el asno de su tragedia, y que tirado con igual compás á un mismo tiempo por su madre y por su venganza, ni á uno ni á otro se incline, y andando de aquí para allá, ya quiero ya no quiero, se muera ó me lo maten. Pues esto que yo me decia á mí mismo en chanzas, verá vmd. Sr. I. O. A. que salió de veras; para que se vea que si hay quien discurra cosas, excelentes, hay tambien quien las adivine, pues es la cosa mas chistosa y la mas original idea del mundo el poner en tragedia el famoso dilema del asno.

En fin como hubiese vuelto el tribuno y díchole á Coriolano que si no se resolvía á dar la paz á su patria, ésta haría pepitoria de su madre, muger é hijos, cosa bárbara, pero muy propia de este género de tragedias: viendo Coriolano que ya iba de veras, y que no había chanzas con sus paisanos, se vino enteramente á la razon; lo qual su madre, que de ningun modo se había picado del agasajo del tribuno, se lo agradeció mucho, porque cierto que esta matrona era muy buena romana, y muy amante de su patria, y la que mas gustaba á la gente del patio.

Solo una cosa me traía desazonado, y era el peligro inminente en que veía á la señora Veturia, pues estaba en el campo de los volscos, y

aunque su hijo era general de aquella gente, poco fiaba yo en ella, y menos en Tulo, que desde el cuchicheo con el tribuno me lo traía ya entre ojos; y en fin temia que los tales volscos llegasen á descubrir la traicion, pues para ellos lo era y grande, y que cumpliesen á Madama Veturia lo que el tribuno se venia prometiendo.

Dicho y hecho, hete aquí los volscos con sus sotanillas amarillas á lo calmuco, que se apoderan de Madama y se la llevan presa sin guardar respeto á su general. Confieso á vmd. que por aquella vez me desazoné con mi autor, pues bien podia haber previsto lo mismo que yo me estaba temiendo, y no dar lugar á tal desacato.

El gordo decia en tanto, que habiendo ya Coriola no prometido paz á su patria la tragedia se ha bia acabado: el otro compañero sostenia que no, que el incidente de la prision de la madre traería nuevas escenas, nuevos lances, nuevo peligro, nuevo interés, con lo que nos iriamos entreteniendo hasta el fin, pues entonces estabamos muy á los principios para dexar la representacion, cosa que no podria menos de desazonar al público, viendo que le llevaban sus quartos por tan corto instante. Pues mas vá á desazonarse, repuso el gordo, siempre con su avinagrado gesto, quando vea la molesta repeticion de unas mismas escenas, y á Coriolano como á palillo de barquillero, dando vueltas ya á un lado, ya á otro segun quien le empuje, siempre lloroso, siempre acobardado, sin saber tomar partido ni resolucion alguna: amenaza el volscos, guerra á los romanos; si estos, al instante paz.

Se concluirá.

Coliseo de la Cruz. = El día 8 de febrero se representó la comedia titulada: *Dexar lo cierto por lo dudoso*; ha durado dos días, y producido 2711 reales.

La crítica de esta comedia se halla en el tomo V de *Minerva*, pag. 89.

El día 10 se representó la comedia titulada: *el Tipo Saib*; ha durado cinco días, y producido 22,558 rs.

Coliseo del Príncipe. = El día 8 se representó la comedia titulada: *la Huerfana de Salzburgo*; ha durado quatro días, y producido 12,897 rs.

Coliseo de los Caños. = El día 6 de febrero se representó la comedia titulada: *las Armas de la hermosura*; ha durado una noche y producido 1155 reales.

El día 7 se representó la comedia titulada: *el Hombre de bien*, y el bayle titulado: *la Hija mal guardada*; ha durado tres noches, y producido 24,410 rs.

El día 10 se representó la comedia titulada: *el Tecedor de Segovia*; ha durado dos noches, y producido 4079 reales.

El día 12 de febrero se representó la comedia titulada: *el Asombro de Xerez*, *Juana la Rabicortana*; ha durado una noche, y producido 6006 reales.

CAMBIOS.

Madrid 15 de Febrero.

París.....	16. 2.
Amsterdam...	98½.
Hamburgo....	94½.
Vales Reales...	55¼.